EPIZOOTIOLOGIA DE LAS COCCIDIOSIS OVINAS EN LA PROVINCIA DE LEON. III. EIMERIA FAUREI

Por M. R. Hidalgo Argüello (1) M. Cordero del Campillo (1)

INTRODUCCION

Continuando los trabajos emprendidos para determinar la epizootiología de las coccidiosis ovinas en rebaños mantenidos en pastoreo extensivo, referimos en este trabajo la información relativa a *E. faurei*.

MATERIALES Y METODOS

Han sido descritos en una publicación anterior dedicada a E. ahsata (HIDALGO y CORDERO²⁰).

RESULTADOS Y DISCUSION

La morfología de los ooquistes de *E. faurei* fue similar a la descrita por otros autores en anteriores trabajos (LEVINE²⁶, PELLERDY ³⁴...).

El tamaño osciló entre las siguientes medidas: $25,0-37,5 \times 18,4-25,3 \mu m$. La media fue $27,7 \times 21,3 \mu m$. I.M. = 1,09-1,57 (1,30).

El análisis estadístico de los datos métricos de esta especie aparece en la Fig. 1. Observamos que no existe significación en la correlación estimada entre las variables. Sin embargo, tomadas individualmente, vemos un agrupamiento en torno a la media de los datos, con unos valores muy pequeños en cuanto a la desviación típica.

⁽¹⁾ Cátedra de Parasitología y Enfermedades Parasitarias

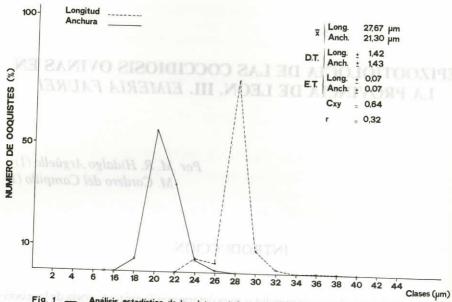


Fig. 1 . — Análisis estadístico de los datos métricos de E. faurei

Los ooquistes esporularon entre las 24 - 41 horas a 27°C.

La TABLA I muestra una comparación del tamaño y tiempo de esporulación de esta especie, hallado por diversos autores y los obtenidos en el presente estudio. Como se puede observar, las dimensiones medias son similares a las dadas por CHEVALIER⁹, VASSILIADES⁴⁴, ROHDE y JUNGMANN³⁷, HIEPE²¹ y BOCH y col.⁴, pero son notablemente inferiores a las dadas por BALOZET¹, JACKSON (1964, cit. LEVINE e IVENS²⁷), RESTANI (1966, cit. TSAGLIS⁴²), BAZALAR y GUERRERO³, DUSZINSKI y col.¹³, EUZEBY ¹⁵ y VERCRUYSSE⁴⁶.

Las dimensiones mínimas y máximas se incluyen dentro de las dadas por los autores revisados.

El índice morfológico medio fue similar al dado por VASSILIADES⁴⁴ y RIVELLINI y col. ³⁶ en Campania (Italia).

El tiempo de esporulación es similar al dado por BALOZET 1 y CHEVALIER 9, aunque no alcanza los 4 días hallado por EUZEBY 15.

Intensidad de la coccidiosis debida a E. faurei (Fotomicrografias 1 y 2)

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en los rebaños estudiados en la provincia de León (TABLA II), esta especie presentó una intensidad del 12,80 \pm 0,75 %, y sus valores extremos oscilaron entre el 0,0 % y el 41,82 %. Tuvo una frecuencia similar en invierno (13,92 \pm 1,46 %) y en verano (13,45 \pm 1,60 %) con valores algo más bajos en primavera y otoño (12,10 \pm 1,82 % y 11,66 \pm 1,13 %, respectivamente).

Esta frecuencia similar en todas las estaciones del año, nos obliga a pensar, al menos en este caso, que los factores ambientales juegan un escaso papel en la epizootiología de esta especie, hecho ya manifestado anteriormente (HIDALGO 19), y máxime cuando CARRERA y col. 5 han observado que cuando aumenta la temperatura, la superviven-

 $Eimeria\ faurei\ (MOUSSU\ y\ MAROTEL,\ 1902)\ MARTIN,\ 1909.$ Comparación de los tamaños (μ m) y tiempo de esporulación de los ooquistes encontrados por diversos autores, con las observaciones personales. TABLAI

		Longitud			Anchura		Indice	Tiempo de
	Minima	Máxima	Media	Mínima	Máxima	Media	MOLIOTOGICO	
Autores 1902	00	42.00		18,00	26,00	1	1	1
MOUSSU y MARCIEL, 1902	30,00	42,00						
GIL. LOILE, 1937	27,50	35,00	31,50	19,50	23,50	22,10	ł	1-2 dias
JACKSON, 1964	28,00	37,00	32,00	21,00	27,00	23,00	1	t .
cit. LEVINE e IVENS, 1970)	24,63	33,80	27,63	19,04	24,33	21,07	1	24-48 h
VASSILIADES, 1965	26,00	33,00	28,20	18,00	27,00	21,60	(1,30)	
RESTANI, 1966	28,00	35,00	31,10	19,00	25,00	22,90	(1,40)	1
(cit. TSAGLIS, 1970) BAZALAR V GUERRERO, 1969	26,80	34,00	30,70	18,50	25,70	22,60	1	1
BOHDE V JUNGMANN, 1970		1	27,20	1	1	21,70	I	1
TSAGLIS, 1970	22,40	36,80	30,20	16,80	26,90	21,70	(1,42)	[
	17.7	1	27,63	1	1	21,07	1	1
нієрє, 1972	25,50	34,00		20,20	24,00	22,35	(1,32) (1,38)	11
RIVELLINI y col., 1972	23,00			16,15		21,55	1,20-1,61 (1,40)	((
BATELLI y col., 1972	23,13					00 10	1,53-1,91 (1,73)	1
DUSZINSKI y col., 1977	26,00	36,00	30,30	21,00	21,00	06447		
1977	21,00	36,00	31,00	17,00	27,00	23,00	1	1-2-4 dlas
EUZEBI, 1977	25,00	34,00	30,30	20,00	26,00	23,09	1	1
VERCRUISSE, 1902	22,00	33,00	28,00	19,00	24,00	21,00	1	1 (9) collette
BOCH 3 COLLY DERSONALES	25,00	37,50	27,70	18,40	25,30	21,30	1,09-1,57 (1,30)	0) 24-41 h

Intensidad mensual de Eimeria faurei hallada durante 1978/1979, deducida de la eliminación de ooquistes (X) TABLAII

	Meses	Meses de muestreo	streo			point point		V					
Zonas	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media anual
La Magdalena	23,30	27,50	7,59	17,92	27,08 13,91	41,82	8,33	18,33	28,00	28,00 15,76 9,50 8,71	16,66	12,71	20,42 ± 2,80 11,16 ± 1,11
San Emiliano	21,79	26,18	22,63	19,05	23,28	5,92	7,38	5,29	10,32	28,36	8,75	18,07	16,42 ± 2,42 10,84 ± 1,13
Sahagún de Campos	9,93	17,83	14,67	4,32 11,50	3,22	7,92	9,90	9,33	10,48	5,45	9,26	1,89	8,02 ± 1,51 9,95 ± 1,38
Valencia de Don Juan	12,34	21,26	12,85	8,52	8,52 13,98 8,97 7,21	5,88	34,32	30,45	16,34	18,87	11,58	13,28	16,64 ± 2,44

cia de *E. faurei* disminuye, sea cual sea la humedad relativa. Hallaron que esta especie toleraba mejor las condiciones de invierno, primavera y otoño, pero no las estivales. En este mismo sentido, ya en 1961, CORDERO 7 señaló que las condiciones del verano no son favorables a las coccidiosis, aunque en zonas norteñas también puede aparecer desde la primavera al otoño.

Estos hechos ponen de manifiesto que otra serie de factores intervienen en la epizootiología de esta especie, como pueden ser la composición del rebaño en diferentes edades, el hacinamiento en los establos, higiene, alimentación, etc.

La intensidad de *E. faurei* obtenida en el actual estudio, se acerca a la hallada por VASSILIADES⁴⁵, que la encontró en el 10 % en Senegal, y por MUSLIMOVA y ADUEVA³², que encontraron 76 ooquistes de esta especie entre los 516 identificados en Dagestan (URSS). Sin embargo, nuestros resultados se alejan de los dados por VASSI-LIADES⁴⁴, el cual la observó en el 5 % en otra parte de Senegal; LIZCANO y ROME-RO²⁸ dieron una intensidad del 1,5 % en Granada (España).

Respecto a la intensidad de esta especie en los distintos grupos de edad (TABLA III), representó en los corderos el 11,85 \pm 0,88 %, oscilando entre 0,00 % – 38,78 %. En las cancinas, borregas y sobreborregas, la intensidad osciló entre el 0,00 % – 50,00 %, siendo la media 11,95 \pm 1,08 %, 15,20 \pm 1,37 % y 12,84 \pm 1,36 % respectivamente. En las ovejas se encontró entre 0,00 % y 48,00 %, media 12,49 \pm 1,17 %.

Años Gr. edad	1978	1979	1978 + 1979
Corderos	14,16 ± 1,43	9,54 ± 0,93	11,85 ± 0,88
Cancinas	12,70 ± 1,92	11,20 ± 1,02	11,95 ± 1,08
Borregas	18,70 ± 2,21	11,69 ± 1,50	15,20 ± 1,37
Sobreborregas	16,41 ± 2,20	9,26 ± 1,46	12,84 ± 1,36
Ovejas	15,84 ± 1,95	9,14 ± 1,14	12,49 ± 1,17

Así pues, encontramos una intensidad bastante similar en todos los grupos de edad, aumentando paulatinamente en los tres primeros grupos y disminuyendo ligeramente en los dos últimos, sin existir una gran variación entre el grupo de animales más jóvenes y más viejos.

Solamente podemos comparar nuestros resultados, con los obtenidos por JUNG-MANN y col. 25 , aunque sus grupos de edad no coinciden totalmente con los hechos en el rebaño por nosotros. Dichos autores encontraron en los corderos una intensidad que varió entre el 5,9%-23,9%; en ovejas de un año mantenidas en cuarentena, antes de introducirlas en el rebaño, entre el 0,0%-33,8% y en ovejas adultas entre el 19,6%-32,9%.

En cuanto a la intensidad de *E. faurei* en los distintos grupos de edad, según las diferentes estaciones del año (Fig. 2), podemos decir que esta especie, en el grupo de corderos y cancinas fue algo más frecuente en verano (12,34 \pm 1,84 % y 12,92 \pm 2,12 % respectivamente), hecho muy diferente al citado por STRASÁKOVÁ y col. ⁴¹ para iguales grupos de edad, pues encontraron esta especie en corderos más frecuentemente en primavera (\approx 5 %), y en animales de dos años en invierno (\approx 5,6 %). En los restantes grupos de edad considerados por nosotros, la hallamos en el grupo de las borregas algo más frecuente en primavera (17,29 \pm 3,12 %) y en el de las sobreborregas y ovejas en invierno (17,86 \pm 3,31 % y 15,48 \pm 2,42 %, respectivamente). Los autores anteriormente citados, también en el grupo de las ovejas la encontraron más frecuente en invierno (\approx 10,6 %), pero nuestro porcentaje fue algo más elevado.

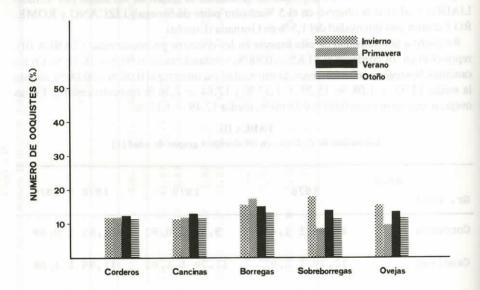


Fig. 2. — Variación estacional en la intensidad de E. faurei en los distintos grupos de edad

Predominancia de E. faurei

Encontramos esta especie en la provincia de León siendo la más numerosa en el 5,4 % de las 1620 muestras analizadas (TABLA IV), oscilando entre el 2,2 % (La Magdalena) y el 3,3 % (San Emiliano).

Existen pocas referencias en la literatura acerca de la predominancia de esta especie. Nuestros resultados son superiores a los hallados por JOYNER y col. ²⁴ y MICHAEL y PROBERT ³¹ e inferiores a los dados por CATCHPOLE y col. ⁶.

Prevalencia de E. faurei

Es una de las especies más prevalentes de la provincia de León (TABLA IV), encontrándose en el 83,1 % de los animales examinados. El mínimo de prevalencia se halló en el rebaño de La Magdalena (79,8 %), y el máximo en el de San Emiliano (88,9 %).

La prevalencia de *E. faurei* obtenida por nosotros, fue la más alta citada hasta el momento. Porcentajes inferiores han sido citados por gran número de autores (BALO-

TABLA IV
Predominancia y Prevalencia de E. faurei

Zonas	La Magdalena	San Emiliano	Sahagún de Campos	Valencia de Don Juan	Total
N° de muestras examinadas	312	360	528	420	1620
N° de muestras con predo- minancia de <u>E. faurei</u>	7	30	21	30	88
Porcentaje	2,2	8,3	3,9	7,1	5,4
N° de animales infectados con <u>E. faurei</u>	249	320	414	364	1347
Porcentaje	79,8	88,9	78,4	86,6	83,1

ZET¹, CHRISTENSEN¹⁰, DEIANA y DELITALA¹¹, DELIĆ¹², FRANCALANCI y MANFREDINI¹⁶, PALIMPSESTOV³³, SHAH⁴⁰, CHEVALIER⁹, WIESENHÜTTER⁴⁷, JHA²², JHA y SUBRAMANIAN²³ (lo dan como incidencia en cabras), JOYNER y col.²⁴ (lo dan como incidencia), RESTANI³⁵, ROSS³⁸, BAZALAR y GUERRERO³, MAHRT³⁰, MICHAEL y PROBERT³¹, ROHDE y JUNGMANN³⁷, CATCHPOLE y col.⁶ (lo dan como incidencia), DUSZINSKI y col.¹³ (en *Ovibos moschatus y Ovis canadensis*), GLEBEZDIN¹⁷, GOLEMANSKI y YUZEV¹⁸ (en *Ovis musimon*), EL-MOUKDAD¹⁴, COTTELER y FAMERÉE⁸, SANCHEZ y col.³⁹, VERCRUYSSE⁴⁶ (lo da como presencia), VARGHESE y YAYABU⁴³...).

Infecciones puras y mixtas.

De los 1347 animales que albergaban *E. faurei*, hemos revisado el 77 % para observar con qué especies estaba asociada y en qué grado.

Se observaron infecciones puras sólo en el 1,2 % de las muestras.

El 2,3 % presentaba infecciones con dos especies y el mayor porcentaje correspondió a la asociación *E. faurei – E. ovinoidalis* (0,9 %), seguida de *E. faurei – E. ahsata* (0,6 %) y *E. faurei – E. ovina* (0,6 %) etc.

En el 6,6 % estaban implicadas tres especies, principalmente *E. faurei – E. ahsata – E. ovinoidal*₁₂ (2,3 %), *E. faurei – E. ovina – E. ovinoidalis* (2,3 %), seguida por la asociación *E. faurei – E. ahsata – E. ovina* (1,2 %) etc.

Cuatro especies se hallaron en el 17,9 % de las muestras: *E. faurei – E. ahsata – E. ovina – E. ovinoidalis* (11,2 %), *E. faurei – E. crandallis – E. ovina – E. ovinoidalis* (2,6 %), *E. faurei – E. ahsata – E. ovinoidalis – E. parva* (1,4 %) etc.

El 22,5 % contenía infecciones con cinco especies: *E. faurei – E. ahsata – E. crandallis – E. ovina – E. ovinoidalis* (10,7 %), *E. faurei – E. ahsata – E. ovina – E. ovinoidalis – E. parva* (4,3 %); *E. faurei – E. crandallis – E. ovina – E. ovinoidalis – E. parva* (2 %); *E. faurei – E. ahsata – E. granulosa – E. ovina – E. ovinoidalis* (2 %), etc.

Se observaron seis especies en 32,8 % de las muestras, siendo la asociación más numerosa E. faurei – E. ahsata – E. crandallis – E. ovina – E. ovinoidalis – E. parva (23,6 %), seguida de E. faurei – E. ahsata – E. crandallis – E. granulosa – E. ovina – E. ovinoidalis

(2,9%), E. faurei – E. ahsata – E. granulosa – E. ovina – E. ovinoidalis – E. parva (2,3%), etc.

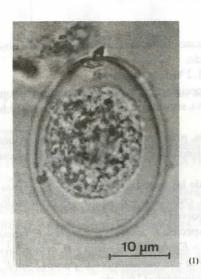
En el 13,8 % de las muestras intervenían siete especies, y fue más frecuente la asociación E. faurei – E. ahsata – E. crandallis – E. granulosa – E. ovina – E. ovinoidalis – E. parva (6,3 %), E. faurei – E. ahsata – E. crandallis – E. intricata – E. ovina – E. ovinoidalis – E. parva (3,4 %), E. faurei – E. ahsata – E. crandallis – E. ovina – E. ovinoidalis – E. pallida – E. parva (2,0 %), etc.

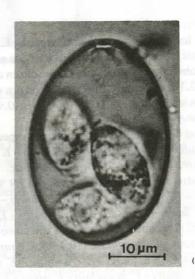
Ocho especies sólo se observaron en el 2,9 % de las muestras: E.faurei - E. ahsata - E. crandallis - E. intricata - E. ovina - E. ovinoidalis - E. pallida - E. parva (0,9 %), <math>E.faurei - L. ahsata - E. crandallis - E. granulosa - E. intricata - E. ovina - E. ovinoidalis - E. parva (0,9 %), etc.

Se observó también que, *E. faurei* se presentaba junto con *E. ahsata* en el 84,7 % de las muestras (882 muestras contenían ambas especies); con *E. crandallis* en el 64 %; con *E. granulosa* en el 21,3 %; con *E. intricata* en el 8,9 %; con *E. ovina* en el 91 %; con *E. ovinalis* en el 94,5 %; con *E. pallida* en el 6 % y con *E. parva* en el 55 %.

Muchos son los autores que señalan la presencia de gran número de especies en muestras individuales de ovejas: CATCHPOLE y col.⁶, EL-MOUKDAD¹⁴, JOYNER y col.²⁴, MICHAEL y PROBERT³¹, VARGHESE y YAYABU⁴³, WIESENHÜTTER⁴⁷, entre otros.

Esta posibilidad de hallar infecciones mixtas con muy variadas especies, podría hacer pensar en que las fases inmunógenas tisulares difieren en composición antigénica (al menos en los antígenos inmunógenos). La comprobación de esta hipótesis apoyaría la «bondad» o validez de las especies, reforzando los criterios morfológicos actuales.





Fotomicrogafías 1 y 2.- Ooquiste de E. faurei no esporulado (1) y esporulado (2).